

INAUGURACIÓN DEL NUEVO HIPERMERCADO DE CARREFOUR EN BOGOTÁ. Bogotá, 25 de octubre de 2000

Cuando un mercader le preguntó al Profeta, -escribió Jalil Gibrán-, sobre las Compras y las Ventas, éste le respondió:

“Es en el intercambio de los dones de la tierra donde podrán encontrar la abundancia y quedar satisfechos.

“Pero si el intercambio no se hace con amor y sentimiento de justicia, conducirá a unos a la codicia y a otros al hambre”.

Hoy, cuando presenciamos la inauguración de este nuevo hipermercado de Carrefour, pienso, con satisfacción, que en este lugar –así como ha ocurrido en el primero que se abrió en la calle 80 y en el que existe también en Cali- se intercambiarán los bienes necesarios para una vida digna, pero “con amor y con justicia”.

Pienso que el mejor negocio es vender a precios justos y razonables, para que cada vez más personas puedan beneficiarse de los dones del comercio y así seguir avivando la corriente dinámica de la economía.

Con este criterio, el Grupo Carrefour, una empresa venida de la bella Francia, líder en Europa y segunda a nivel mundial, ha venido extendiendo sus servicios por todo el planeta, con un ingrediente adicional: tener siempre como objetivo la máxima satisfacción de sus clientes.

En América Latina, Carrefour ha hecho presencia en países como Brasil, Argentina, México y Chile, y en Colombia están desde hace unos tres años, generando empleo y progreso a su alrededor, como bien lo ha destacado su director.

Por otra parte, es resaltable que su negocio en nuestro país se realice en un *joint-venture* con el Grupo Bavaria y el Grupo Sigla, lo que hace que el éxito de sus ventas se traduzca también en buenos resultados para la industria colombiana.

Además, el hecho de que se dé prioridad a los proveedores locales garantiza un desarrollo extensivo a otros renglones de la economía. Este nuevo hipermercado, por ejemplo, negociará con más de 1.400 proveedores colombianos, que encuentran una excelente oportunidad de comercialización de sus productos.

En Cali, donde la apertura de un inmenso Carrefour ha sido vista como un símbolo de fe y de confianza en esta querida ciudad, en momentos en los que a veces flaquea la esperanza, ha hecho carrera un verbo no muy castizo, pero sí muy efectivo, que es casi un emblema de este grupo francés: “Positivar”.

Pues bien: eventos como éste nos invitan a “positivar”, a cambiar el polo de las cosas y convertir las dificultades en oportunidades, las crisis en progreso, los conflictos en comunicación creativa.

En Cali, por ejemplo, están “positivando”. Están viendo que no vale la pena seguir quejándose de la crisis, de los efectos perversos del narcotráfico, de la violencia, sino que hay que empujar todos, con decisión, en la dirección contraria. Hay que ponerle fe y entusiasmo al futuro y contagiarnos de voluntad y de coraje. Hay que reconocer las potencialidades de nuestra tierra y de nuestra gente y sacar lo mejor de ellas.

Queridos amigos: Todos en Colombia vamos a mirar las cosas con los ojos con que hoy los inversionistas extranjeros y

nacionales, como Carrefour y sus grupos aliados, lo están haciendo. ¡Vamos a “positivar”!

En esta hermosa y gigantesca construcción, dirigida por arquitectos y contratistas colombianos, vemos algo más que un gran mercado: vemos un ejemplo palpable de confianza en el futuro del país.

Este mismo mes me reuní con los presidentes de muchas de las multinacionales radicadas en Colombia y entonces pude palpar su voluntad de apoyar el curso positivo de nuestra nación con acciones y aporte concretos, como éste que hoy se inaugura.

En esa oportunidad hablé sobre las tres dimensiones que posibilitan su confianza en nosotros: por una parte, una política macroeconómica seria y coherente que hemos venido desarrollando con resultados concretos, tales como el control de la inflación, la baja de las tasas de interés y la estabilidad cambiaria; en segundo lugar, las garantías que hoy existen en Colombia a favor de la inversión extranjera, y, como el tercer lado del triángulo, los esfuerzos que estamos realizando por mejorar la estabilidad social de la nación a través de

programas integrales como los que componen el Plan Colombia.

Ayer Europa ratificó una vez más su compromiso con nuestro país, al ofrecer más de US \$280 millones de dólares al Plan Colombia. La Comisión Europea, Canadá, Finlandia, Italia, Japón, Suecia y Suiza han demostrado su solidaridad con el esfuerzo que viene haciendo Colombia para luchar contra el narcotráfico, y han entendido que sólo con un ambicioso plan de fortalecimiento de las instituciones legítimas del estado, con una recuperación de la justicia, y con una estrategia efectiva de sustitución de cultivos ilícitos y de lucha contra la pobreza, Colombia podrá vencer a ese cruel y despiadado enemigo que es el narcotráfico, el cual está acabando con lo más importante que tiene nuestro país: su gente.

Estamos trabajando por hacer del país un centro productivo y exportador de primera categoría. Estamos trabajando día a día por mejorar nuestra competitividad. Y, lo más importante, estamos buscando la paz y buscando mejores condiciones sociales para nuestra gente.

Quiero aprovechar esta oportunidad para condenar enfáticamente el secuestro sistemático de líderes políticos en los últimos días. Se trata de una demostración de cobardía sin límites, intentar callar a quienes sólo tienen el arma de la persuasión y la inteligencia, a través de la intimidación del secuestro. Actos de fuerza como estos demuestran una vez más, que la fortaleza de nuestra democracia esta incólume, esa que defendemos contra la arbitrariedad y la intolerancia de la guerrilla y de las autodefensas.

En coordinación directa con la Fuerza Pública y los Ministerios del Interior y de Defensa, existe ya un elaborado Plan para garantizar la tranquilidad de las elecciones del próximo Domingo. La seguridad de los candidatos se ha robustecido y la transparencia de las elecciones está asegurada. Por lo tanto, no conviene al país darle un enfoque proselitista a estos hechos, cayendo en la trampa de hacer eco a la intención de los actores armados de crear zozobra e inestabilidad.

Señoras y señores:

En medio de todos estos esfuerzos, iniciativas como la de Carrefour, que en este nuevo proyecto ha invertido 50.000

millones de pesos, son como una inyección extra de gasolina que potencia la reactivación y contribuye a mejorar la calidad de vida de los colombianos.

A los directivos de Carrefour en Francia; a su director en Colombia, Jean Noël Bironneau; al director de este nuevo hipermercado, Thierry Desgans, y a los socios colombianos del Grupo Bavaria y del Grupo Sigla, les auguro los mayores éxitos en esta nueva apuesta por el futuro de Colombia.

Ustedes parece que escucharan cada día la consigna inspiradora de Víctor Hugo: *“¡Atreveos! El progreso solamente se logra así”*.

Vamos a atrevernos. Vamos a “positivar”. Con confianza, con trabajo y con justicia social, ¡podemos hacerlo!

Felicitaciones, y muchas gracias.